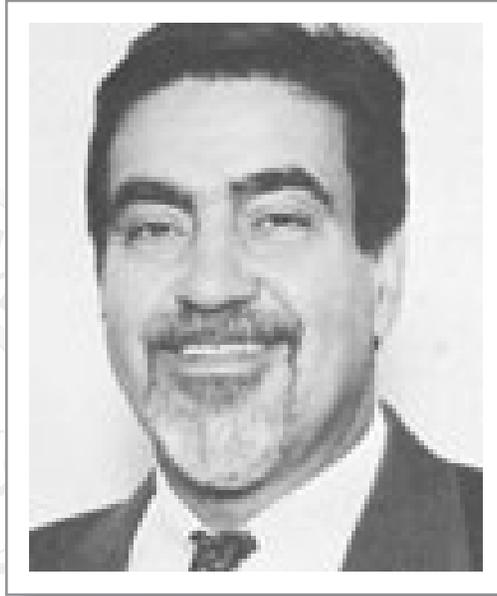


1980-1981



WALTER

FOURNIER

“Espero que la Cámara siga la trayectoria que tiene hasta ahora; que mantenga la disciplina de elegir un presidente que en realidad sirva tres años: como presidente electo, como presidente, y como pasado presidente.”

Que yo entrara a la Cámara de Comercio de Puerto Rico fue motivado en gran parte por dos pasados presidentes; uno que estuvo en funciones antes de mi incumbencia, mi gran amigo y magnífica persona, Don Aníbal Arsuaga, Q.E.D., Y otro gran amigo y pasado presidente, Joe Colón.

Me acerqué a la Cámara para promover la candidatura de Joe Colón en su primer intento para ser presidente de la Cámara frente a Manuel Morales, Hijo, con quien luego desarrollé una relación extraordinaria de gran amistad



1980-1981

Walter Fournier

y de quien tomé muchos consejos. El fue mi guía en muchas de mis gestiones como presidente. Manuel fue una gran ayuda ya que pude desarrollar gran parte de mi plan de trabajo tomando como base muchos proyectos iniciados por él.

Era una época en que la Cámara necesitaba una visión que a la misma vez mantuviera su amor por la libre empresa y por las tradiciones de nuestros antepasados. Al asumir la presidencia establecí mi plan de trabajo identificando las áreas que más llamaban mi atención y lo nutrí con los asuntos comenzados por otros presidentes cuya ingente labor sirvió de base para identificar prioridades.

Contaba con menos de 35 años de edad. Sin embargo, otros presidentes, al igual que yo, asumieron ese importante rol con menos edad; esto, no obstante, no dejó de impresionarme. Mis deseos de triunfar ante el reto que significaba ser Presidente de la Cámara me llevaron a trabajar intensamente para poder realizar los objetivos que identifiqué como vitales. Se hicieron muchos viajes, en los cuales le servimos de guía a países que estaban comenzando

sus organizaciones empresariales, se desarrollaron campañas de motivación y, sobre todo, dimos a conocer lo que es la libre empresa. Nos reunimos con líderes políticos y sometimos más de veinte proyectos legislativos, de los cuales ya algunos son leyes. La derogación de la Ley de Herencia se destaca sobre todas junto a las enmiendas liberalizadoras de lo que hasta entonces era una Ley de Cierre hermética. Se acercaron más las asociaciones afiliadas y el propio gobierno y nosotros reconocimos la vitalidad de la juventud al investir la primera junta de la Cámara de Comercio Juvenil.

Todo esto fue posible por la magnífica labor de los presidentes de comités seleccionados. A ellos les debo gran parte de los logros obtenidos. Tuve la cooperación del Lcdo. Frank Fournier, quien no sólo me ayudó en la promoción de la filosofía empresarial sino que participó arduamente en el Comité Organizador de Pequeños Negocios y aportó en una forma extraordinaria a las relaciones de la Cámara de Comercio con los pequeños comerciantes.

También tuve ayuda de Ralph Carrión, quien promovió las

relaciones comerciales exteriores y presidió el Comité de Comercio Exterior. Recuerdo nuestro viaje a Ciudad de Méjico con el entonces Presidente del Comité de Méjico Puerto Rico, Ricardo González, quien participó y ayudó de una forma sumamente activa en la agotadora gestión de aquel año como presidente del Comité de Detallistas de la Ley de Cierre. Recuerdo que tuvimos que trabajar arduamente junto a Pedro "Putuco" Purcell, Q.E.D., para poder llegar a conclusiones y lograr hacer la primera gestión importante al promover una enmienda equitativa a dicha ley.

Tuve la asistencia del Lcdo. Ernesto Irizarry, quien trabajó intensamente con el Comité de Legislación en más de 20 piezas legislativas. Esta gestión fue ampliamente apoyada por el CPA José R. Lugo, quien presidía en aquel entonces el Comité de Asuntos Contributivos. Su participación activa en materia de contribuciones hoy es historia realizada. La derogación de la Ley de Herencia tuvo su raíz en estos comités.

Joe Colón respondió en una forma extraordinaria al amigo y promotor. He entablado una gran amistad y fuertes vínculos



1980-1981

Walter Fournier

de respeto y admiración con Joe, quien presidió el Comité de Mayoristas y, junto con Cruz Irizarry, otro pasado presidente, batallamos con DACO para lograr paridad.

Como Presidente del Comité de Construcción, Eggie Navas ayudó grandemente a que la Cámara participara más activamente en el área de planificación y desarrollo urbano. Muchos de sus postulados hoy día son parte de la política pública del país.

En el área del Comité de Relaciones Obrero-Patronales me ayudó muchísimo Manuel Rivera Méndez y, en la Industria de Seguros, mi gran amigo, Esteban Santiago.

Manolo Garrido fue Presidente del Comité de Transportación. Desde aquel entonces Manolo mostraba un interés particular en definir el rol de la Cámara de Comercio y la privatización de empresas del gobierno, como Las Navieras. Trabajó incansablemente en un plan maestro que ha ayudado mucho a desarrollar las buenas ideas de presidentes anteriores y posteriores a mí, realizando un servicio de calidad.

Teresita Bagué, incansable, me ayudó a fomentar el deseo de participar en la Cámara y creó el comité de Nuevos Socios y Retención. Mantuvo a la Cámara a la vanguardia y sus consejos eran aquilatados.

El Coronel Pedro Negrón dirigió y lidió con los problemas sociales. Participó y ayudó a fomentar en el Comité de Calidad de Vida y Relaciones Familiares unos magníficos programas que posteriormente ayudaron a acrecentar la importancia que tiene el Comité de Calidad de Vida hoy día en la Cámara de Comercio de Puerto Rico.

Angela Weyne logró, junto a su Comité de Actividades, una memorable Convención que, por primera vez, extendió el área de exhibición y las actividades. Se coordinaron unos foros de gran importancia con participantes del extranjero y funcionarios de Puerto Rico.

Juan B. Zamora, presidente del Comité de Educación y Desarrollo Gerencial, ayudó muchísimo en todo el enfoque que la Cámara tenía de seminarios y foros educativos. Se formaron comités Ad Hoc bajo nuestro querido Jorge Camuñas. Re-

cuerdo con gran cariño la participación especial de nuestro pasado presidente, Pedro Purcell, Q.E.D. La labor que llevó a cabo el Comité Especial de la Ley de Cierre fue definitivamente uno de las gestiones más sobresalientes durante mi incumbencia.

Recuerdo los viajes al exterior; el famoso maletín de Cheo Madera en Méjico, la espera en un taxi de Bob Leith en Canadá; las gestiones en Honduras y Centro América con Atilano Cordero. Disfrutamos enormemente la gran gestión educativa de lo que es la libre empresa y cómo se puede desarrollar en la isla caribeña de Santa Lucía. Junto a Nelson Biaggi y otros miembros de la delegación de Puerto Rico queríamos arrebatárle el eje a Miami para acercarnos más a Sur y Centro América y a Méjico. He considerado importante mencionar las personas que me ayudaron porque, al igual que para otros presidentes, la gestión exitosa sólo se puede llevar a cabo delegando apropiadamente con la esperanza de ser recompensado con la ayuda, la dedicación, la lealtad y la cooperación que todas las personas antes mencionadas me brindaron.



1980-1981

Walter Fournier

Lo más importante para mi ha sido la defensa de la libre empresa. El lema de mi presidencia fue “Pon Más de Ti”. Inspirados en él, incrementamos el conocimiento sobre la productividad y promocionamos el esfuerzo para un Puerto Rico mejor. Personalmente tengo otro lema que, de hecho, no es mío sino de mi padre: un refrán que dice que “las cosas siempre se hacen bien aunque salgan mal”.

Espero que la Cámara siga la trayectoria que tiene hasta aho-

ra; que mantenga la disciplina de elegir un presidente que en realidad sirva tres años: como presidente electo, como presidente, y como pasado presidente. No podemos, bajo ninguna circunstancia, dejar de procurar ser el foro más importante y mejor preparado de la empresa privada. Creo que la Cámara de Comercio de Puerto Rico debe mantenerse a la vanguardia y procurar convertirse algún día en lo que, me consta, pensamos y compartimos muchos: que se convierta, como dice el Dr.

Nelson Biaggi, en la “Cámara de Comercio e Industria de Puerto Rico”. Es por eso que se le dio tanta atención durante mi incumbencia a continuar los esfuerzos de pasados presidentes de fortalecer el vínculo con las asociaciones afiliadas, de darles mayor participación y de procurar el continuo insumo de su interés por hacer lo nuestro: defender los derechos de todo empresario.

